

# EL CENTINELA

## DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL EJÉRCITO Y MARINA

## PRECIOS DE SUSCRICION

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes . . . . .	0.50
Por trimestre . . . . .	1.50
Por semestre . . . . .	3.00
Por un año . . . . .	6.00
Número suelto . . . . .	0.10

Clase de tropa: 0.20 mensual

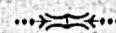
SE PUBLICA LOS DOMINGOS Y JUÉVES  
por la Imprenta á vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"  
CALLE CERRITO, 84

Administracion: Calle Cerrito, núm. 84

DIRECTOR Y REDACTOR:

JUAN JOSE DEBALI  
CAPITAN

## Permanente



## A NUESTROS COMPAÑEROS DE ARMAS

Para todo lo que se encamine á vulgarizar los conocimientos militares, y á la reforma del Ejército, quedan abiertas las columnas de esta publicacion.

Nosotros cumplimos con expresar un buen deseo, un noble propósito; toca ahora á nuestros compañeros de armas cooperar á una clase de éxito en el que todos estamos igualmente interesados.

LA DIRECCION.

## SECCION DOCTRINAL

## El saludo militar



Nuestro distinguido colega *El Ejército Uruguayo*, pide en su número 30, se decrete la forma como debe hacerse el saludo entre oficiales.

Lamentamos no estar de acuerdo, en vista de que el saludo militar está bien designado por las ordenanzas, que rigen en este caso, por no estar previsto en el Código Militar.

Todo cuanto pueda decirse al respecto, ya lo hemos dicho en un artículo que, sobre el mismo tópico, escribimos el 31 de Enero de 1887, en la revista militar *El Artillero*.

Dicen las Ordenanzas:

“Uno de los deberes con cuyo cumplimiento deben acreditar los militares, cualquiera que sea su clase y graduacion, lo grabado que están en su ánimo los inalterables principios de la subordinacion y disciplina, y los preceptos y máximas que para robustecer tan precisas condiciones en la milicia prescriben y recomiendan nuestras ordenanzas, es el saludo fuera de formacion, tanto del inferior al superior, como la correspondencia de éste, y la mutua consideracion entre los iguales; porque es el signo distintivo de aquellas virtudes, y una evidente prueba de la moralidad y education que debe brillar, en la gran familia que forma el Ejército.”

## SALUDO DE LOS SEÑORES OFICIALES

El saludo que deben hacer los señores Oficiales es el siguiente:

Llevará la mano derecha á la altura de la visera del shakó ó kepi á la que apoyará el dedo índice, extendiéndolo hacia arriba con los demás unidos, quedando la palma al frente y el brazo inmediato al cuerpo, bajando en seguida la mano al costado con aire y gracia.

Todo inferior que tenga que hablar á un superior delante de la tropa ó sobre asuntos del servicio, mantendrá la mano en el shakó ó kepi, en la forma que queda prevenido para el saludo, hasta que despues de haberle oido el superior, á quien se dirija, y haberle contestado, lo mande retirar.

Siempre que un inferior, ya sea solo ó en corporacion, tenga que aparecer ante un superior y por las circunstancias de estar dentro de una habitacion ó en acto de servicio, haya de hablarle descubierto, tendrá el shakó ó kepi con la mano izquierda sujetándolo por su borde en el lado izquierdo de la visera, colocándolo vertical en la misma, y el distintivo del cuerpo al frente, teniendo dicha mano á la altura de la cadera de su costado y el codo retirado á la espalda.”

En aquel entonces y ahora, hemos notado que no son todos los señores Oficiales del Ejército, los que saludan con arreglo á ordenanza, pues, salvo excepciones, unos saludan quitándose el kepi ó shakó, otros con un ademán de sacarlo y los más dejan de hacerlo, no sabiendo á que atribuir estas irregularidades; pues creemos no ignorarán cómo debe practicarse.

En cuanto á la colocacion del kepi ó shakó cuando se habla con un superior estando descubierto, se hace de un modo que no guarda uniformidad; pues algunos al hablar con un superior, conservan el kepi ó shakó en la mano derecha ó izquierda indistintamente, quedando con el brazo caido á su costado.

El saludo que la tropa debe hacer es como previenen los artículos 85 y 86 del Código Militar, esto es, sin descubrirse, ya lleve pollshakó ó kepi, conservando el primer tiempo del saludo mientras hable con un superior, pero cuando entre en habitaciones de recepcion ofi-

cial, cuarto de bandera y particulares de los señores Oficiales, si fuere kepi ó shakó, lo colocará en la mano izquierda en la posicion en que se ha dicho anteriormente para los señores Oficiales; esta posicion la conservarán tambien cuando hayan de ser revistados, sin armas dentro de las cuadras. Si tuvieran poli se descubrirán manteniéndolo en la mano derecha que dejarán caer con aire y uniformidad sobre el costado derecho.

Este interesante asunto, que no solo es una revelacion de la buena disciplina, sino una de esas consideraciones que se deben en sociedad, es lo que acredita la buena education militar.

## El Ejército

(Continuacion)

En la serie de articulos precedentes á este y bajo el mismo epígrafe, hemos bosquejado, al correr de la pluma, las condiciones que en la actualidad caracterizan á nuestra institucion militar señalando luz y sombra y demostrando que aun no se ha pronunciado el imperativo “sí” para disipar las tinieblas vencidas por la primera.

Guíandonos por algunas manifestaciones públicas y muchas privadas, no vacitamos en afirmar que la opinion está acorde en que, para solidificar la regeneration del Ejército sobre la base única admisible, debe elevarse intelectualmente al sol lado por medio de una instrucción sana moral y patriótica.

Pero no solo consiste la cuestion en regenerar lo existente, sino, más que todo, en la preparacion del terreno para que el porvenir dé el fruto deseado, porque de otro modo estarián siempre en la misma pena.

Esto será nuestra propósitos hoy y si para cumplirlo hacemos alguna digresión que al parecer no está en relacion con nuestro tema primordial, manifestaremos que tal digresión no existe, porque las ideas que vamos á vertir se hallan intimamente ligadas con las ya expuestas en nuestra humilde colaboracion y no son otra cosa que la consecuencia lógica de la hilacion de pensamientos que se van desarrollando.

Hemos consignado que no hay reforma radical posible de la clase militar, sin una instrucción sólida, moral y lecida á las necesidades reclamadas por una institucion que debe ocupar el primer puesto en la escala social.

Nos referimos exclusivamente al elemento de que se compone actualmente el Ejército; pero con eso no se llena el vacío y es imprescindible, que la education que reclamamos para los soldados de hoy, se haga extensiva á las masas, al pueblo.

Aceptamos el principio de que un buen ejército debe formarlo el pueblo, pues, debe ser del pueblo y para el pueblo, máxime en un país libre cuyas instituciones reconocen iguales derechos á sus hijos sin distincion de odiósas. El sistema de servicio obligatorio aún es embrionario entre nosotros; pero la idea de que así debe ser ya cunde y es necesario estimar prepararlo para esa eventualidad salvadora.

A la verdad, suponiendo que se realizase la emancipacion espiritual de nuestros soldados de hoy, que fuesen más susceptibles de education de lo que aparentan y que se formisen del modo y expuesto, sería esto un resultado brillante, pero aislado, porque á nada conduce que el elemento de hoy aprenda, cuando el que se esté formando, del cual depende la existencia de lo conquistado, queda sumido en la ignorancia.

Debemos empezar por realizar nuestras ideas, por inculcar en las nuevas generaciones una enseñanza patriótica que les prepara para los deberes sagrados que todo ciudadano tiene para con la patria y solo de este modo obtendremos soldados dignos de ese nombre.

Las ideas que los niños recogen en la escuela no se borran nunca, son indelebles, y si se les dice una education patriótica militar, serían soldados modelos, adornados con todas las virtudes que deben distinguir al militar.

Todo nuestro modo de ser, nuestras condiciones de pueblo hacen esencialmente necesaria la education de la juventud en el sentido referido.

Nosotros somos un pueblo cosmopolita, una masa compuesta de los elementos más heterogeneos, un conjunto de costumbres, modo de vivir, de ideas y de sentimientos, irregular; pues

no puede haber uniformidad entre un pueblo compuesto de diez ó veinte distintas naciones.

Está bien que los hijos de esos elementos sean orientiles, ciudadanos que se deben á su país; pero aprenden á serlo que les enseña cómo?

Nosotros afirmamos que no, y que sucede todo lo contrario. Así como nuestra población es cosmopolita, tambien es puramente comercial, ocupándose casi en su totalidad de sus negocios, sin precuparse en lo más mínimo del país en que vive.

Los hijos de esa inmigracion no oyen otra cosa que, el buen ó mal estado de los negocios y, el resultado de operaciones especulativas, oyen tambien hablar á sus padres con entusiasmo de sus tierras respectivas, pero no oyen á nadie, prodigiar los mismos sentimientos hacia esta tierra en que nacieron; muy al contrario, son diariamente testigos de comparaciones entre la patria de sus padres y la suya propia, y esta última, suele salir muy mal parada en ellas.

Lo mismo sucede con la enseñanza escolar que reciben los niños. No es nuestro propósito criticar el sistema actual de education, ni para ello alcanzan nuestras facultades, (si bien hayamos notado que no es oro todo lo que brilla) lo que pretendemos es ampliar el sistema vigente con señalar el punto oscuro que en él se halla para que desaparezca en pro de una institucion noble y honrada.

En este sentido es, que creemos que el sistema de enseñanza es deficiente, porque de lo que se habla al discípulo, es de su patria y de los deberes hacia ella, sin se excita su entusiasmo con ejemplos históricos; para despertar el amor patrio, que es la base de obtener defensores de la tierra, que les vió nacer y ser tan dignos ciudadanos, como buenos soldados, guardianes de las instituciones.

La salvacion depende, pues, de la instrucción moral de nuestros hijos; de ese modo, obtenemos insensiblemente un ejército de ciudadanos republicanos, bien al cibo de sus deberes, austeros, patriotas y que serían un adorno de la nación y no, la mancha negra como lo eran hasta hace poco tiempo.

Y también cesaría el antagonismo fatal que hoy aun existe entre el elemento militar y civil, porque este último, seria solo un elemento inculcado de los mismos principios y por los mismos medios que el que formaría el Ejército, cuyos afiliados se honrarían en pertenecer á él, y, aquellos no se avergonzarian más de rozarse con un militar.

No pretendemos con lo dicho que se le dé una instrucción militar completa á la juventud que, podia conducir al sistema conocido por militarismo, entre nosotros; no queremos, que los niños sean elevados como instrumentos cuyo conjunto forma la fuerza irresistible del mandón, lo que buscamos, es hacer comprender que es necesario instruir moralmente para obtener un fruto sano y sin vicios, que es imprescindible popularizar el servicio militar, no por medio de retribuciones en forma de ascensos odiosamente repartidos, sino por medio de la elevacion del hombre, suplantando la ambicion vulgar de colocarse en lo alto, sacrificando á la patria, por el verdadero patriotismo abnegado que, encuentra en el deber cumplido, la recompensa más dulce.

KANE.

## Conclusion de la Guerra Grande

(POR EL SEÑOR DON DOMINGO ORDOÑANA)

(Continuacion)

Al fin fué necesario volver hacia el Cerrito y se volvió á la vez tiroteos por la espalda y escopeteados por los flancos, en que cayeron algunos leales como el capitán Arias y muchos de aquellos valientes del ejército argentino, cuyo espíritu de cuerpo y de nacionalidad la historia jamás ensalzará lo bastante.

Presentronse en aquellas circunstancias con algunos leales compatriotas, los renombrados capitanes Olid, Aparicio, Leon Benitez y Trillo, para participar de los efectos que debía producir la conclusion de la gran epopeya de los nueve años.

La retirada del ejército se hizo con orden, se atravesó por la mitad del pueblo de las Piedras, bajos los vivísimos fuegos del enemigo, y al fin

se llegó al Cerrito de la Victoria para producirse la paz del 8 de Octubre.

El General Urquiza estableció su Cuartel General en el Molino de las Piedras, y estableció un verdadero sitio, adelantado sus avanzadas hasta cerca del saladero denominado de Le-gris.

Por estos sucesos y estos extraños acontecimientos, el ejército sitiador durante nueve años, vino hacer extrechamente sitiado y con hostilidades á su frente y á su espalda, y hasta una flotilla procedente de Montevideo se presentó en el Buceo, siendo rechazada por las fuerzas que mandaba el honorable capitán del puerto don Joaquin Idoyaga.

La situación, pues, no podía ser más critica y dudosa; aquello no podía prolongarse, porque los pocos ganados que se habían llevado por de la parte, debían concluir en cinco ó seis días y las caballadas, circunscritas á extrema zona de tierra, debían esfumarse y morir, como empezaron á morir por falta de alimentos y de extensiones de pacientamiento.

Don Manuel Oribe envió cerca de Urquiza varias comisiones buscando el arreglo del Arroyo de la Virgen; entre otros caballeros fueron sucesivamente enviados los señores Bernabé Carabia, el respetable don Juan Francisco Giró, el doctor Juanicó acompañado del no menos distinguido doctor don Eduardo Acevedo; pero esas misiones no dieron resultado ninguno, y mientras tanto seguían las hostilidades, y todos los días, en las dos líneas, había heridos y muertos.

El coronel don Pedro Ramos, que como se había dicho, fué el encargado de llevar al general Rosas el conocimiento del tratado del arroyo de la Virgen, se hallaba alojado en la fortaleza del Cerrito, en las piezas mismas del capitán Mayer, director de señales; y con la cariñosa amistad que me dispensaba, y hallándose además enfermo, le fui á visitar, encontrándole en una horrorosa excitacion nerviosa. Ay, amigo, me dijo, llevándose la mano á la garganta, tengo aquí una cosa que me ahoga, y solicitándole con insistencia lo que ocasionaba su molestia, me alcanzó un noti oficial del general Rosas, cuyos términos eran nada menos que la desaprobacion del tratado del arroyo de la Virgen y una protesta patente de los procedimientos del general Oribe, igual por igual á lo que ejecutó en la negociacion Gore-Gros, ampliado por las circunstancias. Esta nota decía lo siguiente:

El Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, encargado de las Relaciones Exteriores que corresponden á la Confederacion Argentina—A los jefes del ejército unido de vanguardia, en operaciones en la Republica Oriental.

Habiendo don Manuel Oribe, Presidente de la Republica Oriental del Uruguay y General en Jefe del Ejército de vanguardia de la Confederacion Argentina, saltado al pacto y á los compromisos contraidos con la Confederacion Argentina, pactando con el traidor, etc., etc., etc. (suprimo calificativos), de Urquiza, haciendo acuerdos con el Brasil, el Gobernador, y Capitan General que suscribe, ordena:

1.º Que los jefes argentinos que mandan cuerpos en la Banda Oriental deconozcan la autoridad del General don Manuel Oribe, procedan al nombramiento de uno de los jefes que los dirija, de acuerdo con lo que se indica en el pliego especial de instrucciones, que conduce mi edecan, el coronel don Pedro Ramos.

2.º Que sin consideracion de ningun género, los cuerpos argentinos que sitian la ciudad de Montevideo la abandonen y tomen la direccion del interior, llevando la artilleria y parque correspondiente á la Confederacion Argentina.

3.º Que los heridos, los enfermos y los inválidos sean conducidos tambien en las ambulancias.

Las instrucciones especiales escritas de puño y letra de don J. M. Rosas, acreditan el tino práctico de aquel hombre de Estado, que respondía á sus tiempos y al bravissimo período de transicion politico federal ó unitaria, porque había de pasar la Republica Argentina hasta entrar en los tiempos en que actualmente se encuentra para seguir las corrientes de un grande y ordenado progreso.

## EL CENTINELA

En esas instrucciones se contaban las órdenes por las cuales los jefes del ejército debían proceder al nombramiento del jefe provisional que habla de dirigirlos y se expresaban las fuerzas que sucesivamente saldrían de Buenos Aires por el *delta del Paraná*, para la constitución de un grande ejército de operaciones y lo que para esos movimientos correspondía al señor don Antonio Reyes, como genuino representante de la personalidad del general Rosas y los acreditados coronel Clíaherib, Pedro P. Díaz, Hernández y Eugenio Bustos.

He de repetir que don Pedro Ramos respondió con la unidad de aquellos pensamientos, dejándose imponer silencio por don Manuel Oribe, que, a juicio de los militares de aquellos tiempos, debió levantar el sitio, constituir formidable ejército, derrotar a Caxias y seguir al corazon del Imperio prescindiendo del general Urquiza que no disponía de fuerzas de contrarrestación.

Nada de aquello sucedió, y como los sucesos acontondidos en el Cerrito tenían necesariamente que tener una solución, esa solución se vino a producir de la manera siguiente.

Cuando el coronel Rames tuvo la debilidad de mostrar al general Oribe la nota que para los jefes argentinos conducía, este pioneroso jefe manifestó al coronel Rames que tenía todavía los medios suficientes para salvar al ejército argentino, haciéndole decorosamente embarcar para Buenos Aires, y Rames le creyó y calló hasta el momento en que me hizo la confianza de mostrarle la famosa nota, que inmediatamente llevé a conocimiento del coronel argentino don José M. Flores, que me dispuso para la más franca y leal amistad.

Flores se sorprendió de aquello y creyó conveniente dar conocimiento a todos sus compañeros, y al efecto le citó para una reunión en su casa, y allí acudió el valeroso coronel don Gerónimo Costa, el sereno coronel don Cayetano Laprida, el pensador coronel don Nicolás Granda, y en fin, los jefes Maza, Fontes, Echegaray, Falao, Hidalgo, Sosa, Quesada, Ramírez, González, Bustos, Lamela, Videla, Farias, todos estaban en aquel célebre y patriótico consejo para oír la tardía lectura de la nota del general Rosas y las instrucciones que la acompañaban.

Fuó una sesión elevada, pero tempestuosa, y el bravísimo defensor de Martín García en 1839, el coronel Costa, se alzó sobre todos sus compañeros diciendo: que todo aquello era necesario cumplirlo tal como el *Restaurador* lo mandaba, pero que era necesario previamente juzgar el coronel Rames por traidor, levantar al sitio y proceder totalmente de acuerdo con las nota y las instrucciones del general Rosas.

El coronel don Mariano Maza, actuaba como segundo en esta memorable sesión; era yerno de don Manuel Oribe y tomado la palabra manifestó que estaba autorizada para decir sus compañeros presentes que el ejército argentino se embarcaría con todos sus bagajes para Buenos Aires, pues que el Presidente Oribe (fueron sus palabras) estaba en arreglo con el general Urquiza. *Las resoluciones se aplazaron por la templanza de los coroneles Flores y Granada.* Al siguiente día de estos: sucesos y estos variados acontecimientos, fui informado de que el general Urquiza no tenía con el general Oribe tales compromisos y que por el contrario el general Urquiza había en ese mismo instante a don Norberto Larraíz, comerciante argentino establecido en la Unión y enviado con negociador cerca del general Urquiza, dijese al general Oribe, que no podía ya negociar con él porque no mandaba ni orientales y hasta sus ayudantes le habían al abandonado y que en cuanto a los argentinos trataría con ellos por que al fin eran sus compatriotas, sus compañeros de armas y sus amigos particulares.

El señor Larraíz pidió al general Urquiza se sirviera consignar esas determinaciones en una carta que escribió a su puño y letra de su secretario don Angel Elías, tengo en mi poder y en que se expresaba y expresa en los términos siguientes:

“Mi querido general y amigo:

He manifestado a nuestro amigo don Norberto Larraíz lo inconveniente y lo ineficaz de las misiones que usted me envía para tratar de asuntos que no tienen ya más solución que un arreglo que salve el honor de usted y del ejército argentino que obedece sus órdenes.

Yo deseo que esto se produzca lo más pronto posible, porque siendo el vizconde de Caxias el general en jefe del ejército que ha de operar en esta República, según nuestros precedentes tratados, yo, cuando haya llegado, aquél jefe con el grande ejército brasileño, nada podrá hacer en obsequio de mis amigos.

Yo le quiero a usted y le respeto, general; pero en las circunstancias en que se hallan las cosas y con las obligaciones que la alianza me impone, y con la aproximación del vizconde de Caxias, yo no puedo hacer ya nada en el sentido que usted solicita.

Los argentinos son compatriotas míos, viejos compañeros de causa y yo debo entenderme con

ellos y usted no debe oponerse; y, por el contrario, hemos de salvar el honor y la dignidad que corresponde a usted, víctima de su lealtad hacia don J. M. Rosas. Con tal motivo, etc.

(Continuará).

### Correspondencia para "El Centinela"

Buenos Aires, Noviembre 20 de 1888.

Senor Director:

Nuestro Ministro de Guerra y Marina ha dictado una resolución, por la que, dispone que la duración de cada vestuario sea de dos años.

Esto, como V. bien sabe, es una gran economía y, redunda en provecho del soldado.

En cada batallón hay una economía considerable de uniformes.

Por ejemplo, el Batallón 1.º tiene tres vestuarios completos para cada plaza, sin contar el de verano que debe recibirlo en breve.

Cuando el Batallón 4.º que tenía trescientas plazas marchó últimamente a la frontera, dejó en depósito seiscientos uniformes.

Los demás cuerpos, en cada uno, existe buen depósito.

El soldado no puede en guarnición ni en la frontera, gastar los vestuarios que se le dé.

Nuestro Ministro trabaja y al dejar su cartera, dejará inolvidables recuerdos de su estadía.

A continuación van varias noticias militares, así como la organización actual de nuestro Ejército:

—El señor director de la escuela naval, comunicó al Ministerio de Marina que en cumplimiento de la orden de dicho ministerio, se embarcaron 4.º a bordo de la corbeta *La Argentina*:

El 2.º comandante de la escuela, don Manuel Barrera, alférez de fragata, don Adolfo Lamirat, los ex-alumnos, Tomás Surieta, Leopoldo Pérez, Vicente Oldien, José Pereira, Bernabé Marín, Ernesto Cuabia, José Luisini, César Noguera, Alfredo Malbran.

Los alumnos de 4.º año brigadier 1.º Jacobo Caminos; brigadiers Ismael Galíndez, Guillermo J. Brown, sub-brigadiers Miguel Otáñez, Virgilio M. Vera, Julio Coria, Pepe Padilla, ex-cadetes Jorge Gau, César Maranda, Ezequiel Guttero, Miguel Jiralt, Florencio Dórován, Carlos González, Adolfo O. Connor, Fermín Novillo, los cadetes de 3.º año, Guillermo Doll, Leon Jaudín, Alfrido Iglesias, Daniel Carmody, Guillermo Figueira, Víctor Cardozo, Eduardo Pizamiglio, Federico Casado, José Sánchez, Eduardo Méndez, Enrique Gill, Francisco Borges, y, además los cadetes Enrique Moreno, Alberto Moreno, Jorge Spurr, el oficial de mar celador Francisco Adam, el cocinero de 1.º José Rivero, marinero de 1.º Pedro Monenthaler, como tambor, el mayordomo José Gascián, el M.º para observaciones astronómicas, Angel Suchelli y el ordenanza Andrés Santini.

—El jefe del batallón de artillería de costas se dirigió al ministerio de guerra y marina y solicitó la autorización para enganchar cien homen con destino a la remonta de ese cuerpo.

—La Comandancia General de Marina ha propuesto para llenar el puesto de guardia marina en el acorazado "El Plata" a D. Alejandro Cárdenas y en 1.º división Naval a D. Santiago I. Gutiérrez y Jacinto Zemborain.

—El general Gaitán ha sido nombrado jefe de 1.º división del primer cuerpo del Ejército.

El decreto respectivo expidió por el ministerio de la Guerra.

—En la oficina de estadística del estado mayor general del ejército, se encuentran para ser entregados a los señores jefes y oficiales que a continuación se expresan, los respectivos diplomas acordándoles el uso de los cordones que, por la ley del 5 de Octubre de 1872, sancionó el Congreso, a favor de los que se encontraron en la batalla de Tuyutí el 24 de Noviembre de 1866.

Coronel don José Ramón Esquivel. —Capitanes: Polinio Pérez Millan, Justino Sosa, Pedro José Hernández, Máximo Alcorta, Germán Gremi, Estebán Villanueva, Juan Díaz, Viera, Francisco Balleste, Domingo Carvallo, Feliciano Fernández, Francisco Barvié, Amadeo López, Ayudantes primeros: Navón, Córdoba, Fructuoso Martínez, Juan A. Gigen, Fernando Tisira, Zenón Ferreyra, —Ayudantes segundos: Marcelino Toro, Pedro Serrano, Julio Darapués, Agustín Tera, Cayetano Villanueva, Manuel C. Salvador, Fernando Ferreyra, Eugenio Rodríguez, Francisco del Barco, Estanislao González, Apolí Goyor, Toribio García, —Subtenientes: Jaime Sosa, Eulogio López, Francisco Dalgado, Ernesto Vega, Igenio Baez, Nazario Pajes, Remigio Prado, Juan J. Muniña, Felipe Dosanto, Amaro Delvalle, Juan Alvarez Ríos, Manuel Baglio, Hilario Gimenes, Marín, Gomez, Dionisio Falcon, Fermín Guevara, —Cirujanos de cuerpos: Enrique P. Canella, N. Mendieta.

—El libéndido acuerdo permitió el señor capitán del Ejército don Carlos Wappeler para tráslas a Europa a continuar sus estudios, el ministro de la guerra lo ha hecho saber al de

lacienda, a fin de que disponga que por el mismo modo, por depender de ellos

ese oficial su sueldo en oro mensualmente, según corresponde.

—Nuestro Ejército lamenta la muerte del señor Coronel don Juan A. Díaz, que ha prestado largos servicios con abnegación y patriotismo y es una pérdida bien sensible para el ejército nacional.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de la distinguida oficialidad de ese buque fueron a saludar a esa asociación compuesta por los jefes y oficiales de nuestra marina.

—Fueron recibidos en el Centro Naval, por un número de socios que no bajaría de 50, los oficiales del "Almirante Barroso" Lindolfo Malvado de Motta y Francisco José Marquez de Roche, que en nombre de

# EL CENTINELA

## AVISOS

**Cerveceria Popular**  
DE  
**RICHLING Y Cia**  
MONTEVIDEO

Corredores de la casa: don Angel Russi, don A. Olicini, don C. Labordé, don J. Olicini.  
Teléfonos:—Gower B-ll, 245.—Uruguay, 1042.

Calle Yatay, 8, 10, 12 y 14

**EDUARDO IJES**

Escríbano Público

Se encarga de la dirección de toda clase de asuntos judiciales y liquidación de sucesiones ante los Tribunales de la República.

También se encarga de la administración de tareas y del cobro de rentas y alquileres.

86—CALLE FLORIDA—86

MONTEVIDEO

## SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMOS

CAPITAL: \$ 250,000

Dividido en 50,000 acciones de 5 \$ c/u

84—CALLE CAMARAS—84

Gran rebaja de precios

Habiendo completado el surtido de artículos de almacén, menaje, porcelanas, cristales, vidrios, loza inglesa, loza piedra e infinitud de otros artículos, se ha impreso el libro 2º con una gran rebaja de precios, sobre los del 1º.

También se ha resuelto, para comodidad de las familias, darles libretas a todas aquellas personas que lo soliciten, siendo socios.

El socio que no haya recibido el libro núm. 2 de los nuevos precios de venta puede pasar por el almacén a recogerlo.

Permitiéndole abrir la suscripción de acciones. Para que la sociedad progrese, es necesario que los socios hagan sus compras en el establecimiento.

Se garantiza la calidad, peso y medida de los artículos.

Visitar las familias la casa y se convencerán de la bondad de los artículos.

Cándido Robido,  
Administrador.

## ARMERIA, CUCHILLERIA

### QUINCALLERIA

### CASA INTRODUCTORA Y DE COMISIONES

FUNDADA EN 1858

y premiada en las Exposiciones de Chile 1875  
y París 1878

Casa en la Confederación Argentina

Casa en el Brasil

170—Calle Córdoba—172

Rua Andrade Neves 106

ROSARIO DE SANTA FÉ

PELOTAS

Fábrica en Bélgica, rue Jonfosse 33, Liège

## Broqua y Scholberg

SUCESORES GAQUEREL

250—CALLE SARANDÍ—250

MONTEVIDEO

Armas y cartuchos de todas clases; sistemas, procedimientos, y precios; artículos de Christelle Rodgers, s. c. o. alpaca de esgrima, para médicos, dentistas, cazadores, militares, estancieros, especiales para regalos, etc., etc. Especialidad en cuchillería, tijeras de esquilar, to lo acero, bragueros, etc. Única casa introductora de artículos de metal blanco brasileño de Pelotas. Surtido de artículos de clase secundaria a precios ventajoso, conveniente para los señores comerciantes de campaña. Composturas y demás trabajos del ramo. Todo artículo que lleva nuestro nombre y marca registrada es de primera clase y se vende garantizado.

Ventas por mayor y menor—Comisiones a precios móviles

## Caja Nacional

### DE PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Autorizada por el Superior Gobierno por decreto de fecha 1º de Setiembre de 1887

### DIRECTORIO

Presidente . . . . . Pedro Caravaggio.  
Secretario . . . . . Miguel Correa Lemos.  
Vocales . . . . . Pompeyo Citterio.  
Gerente . . . . . Adolfo Yens.

### SECCION DESCUENTOS

CALLE SARANDÍ NÚMEROS 155A Y 155B.

### DESCUENTOS

Descuentos vales y conformes comerciales hasta seis meses de plazo.

Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y suelos de empleo los públicos.

### CAUCIONES

Cauciones titulos y valores evitables en la Bolsa.

### COMISIONES

Se encarga, mediante comisión, de pagos y otros por cuenta de particulares.

### CUENTAS CORRIENTES

Abre cuenta corriente con garantía de alquileres o documentos comerciales.

Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse por entregas mensuales o trimestrales.

### SECCION MONTEPELIO

### PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha multiplicado sus ofertas de préstamos sobre prendas a la vista.

### Calle Zibala N.º 179 B

En la instalación del local se ha tenido en cuenta todo lo que puede convenir al carácter algo cílico y retrajo de las operaciones de empeño.

Los préstamos se hacen a móviles interés sobre metales nobles, alhajas de oro y plata, piezas preciosas, como también sobre objetos de arte, bronces, cuadros, armas, etc., y toda otra prenda que represente valor efectivo.

La tasación de las prendas es hecha por un tasador jurado, en un límite sumamente favorable.

Las prendas no retiradas al vencimiento de la póliza se venderán en remate público.

El excelente que puebla resultar del remate, una vez deducido el capital prestado y los intereses y gastos, queda a disposición de los interesados, quienes podrán retirarla de la Caja hasta el término de un año, a contar desde la fecha del remate.

A este objeto se publicará en los diarios los números de pólizas y el importe de los sobrantes respectivos, para que llegue a conocimiento de los interesados.

Las fechas de los remates se harán conocer por medio de avisos publicados en los principales diarios de la Capital.

En los avisos se consignarán los números de las pólizas correspondientes a los objetos destinados al remate.

Los prestatarios tendrán derecho de retirar las prendas hasta el día del remate, previo pago de los intereses y gastos ocasionados.

El establecimiento garante la mayor reserva respecto a las operaciones de préstamos.

NOTA—Los pólizas son documentos al portador marcadas con un número progresivo, no exigiendo el establecimiento ni el nombre ni el domicilio de los propietarios.

### HORAS DE OFICINA

De 10 a. m. a 4 p. m. y de 7 a 9 p.m.

## Inspección General de Armas

Montevideo, Noviembre 12 de 1888. Ignorándose la residencia de varios señores Jefes y Oficiales, cuyas relaciones van al pie como a la vez, si algunos de ellos están empleados en los Departamentos de Campaña, en virtud de que hacen gran número de meses que no justifican su existencia; se les amplía por el término de treinta días, contados desde la publicación del presente, para que comparezcan en esta Inspección de General de Armas, personalmente y en caso de estar empleados lo harán conocer por medio de un certificado del Jefe superior de quien dependan.

### Viudas y Menores

De Teniente Coronel D. María Carbajal y D. María Romero.

De capitán D. Nemesia Gómez, Menores de P. Acuña y D. Lucía Moreno.

De Teniente 1.º D. Juan Guelma.

De Sub-Teniente D. Carolina Piaggio.

De cabo 1.º Juan Carrera y Pensionista D. Joséfa Rodríguez y D. Micaela Aparicio.

### Plana Mayor Pasiva

Sargento Mayor D. Pedro Abidi.

Capitane: D. Urbano Machuca, D. Servando N. Pereyra, D. Juan Almirante, D. Pedro Correa, D. Carlos Cordero, D. Benito Figueiredo, D. Bartolomé Leiva, D. José Pereyra, D. Francisco Rojas, D. Antonio Rodríguez, D. Fortunato Videl, D. Hermenegildo Velasco y D. Juan P. Zuloaga.

Tenientes 1.º—D. Lorenzo Silvero, D. Vicente Cuevas, D. Fermín Castro, D. Juan I. Pereyra, D. Apolinar Doldán, D. José A. Apesche, D. Juan J. Arroyo, D. Rosa Castillo, D. Portillo Coito, D. Domingo García, D. Francisco Montoro, D. Manuel Medina, D. Gregorio Parra, D. Segundo Silva, D. Camilo Sigure, D. Brígido Vera y D. Juan José Zuloaga.

Tenientes 2.º—D. Ramón Ezquer, D. Ignacio Ballesteros, D. Urbano Machuca, D. Servando N. Pereyra, D. Juan Almirante, D. Pedro Correa, D. Carlos Cordero, D. Benito Figueiredo, D. Bartolomé Leiva, D. José Pereyra, D. Francisco Rojas, D. Antonio Rodríguez, D. Fortunato Videl, D. Hermenegildo Velasco y D. Juan P. Zuloaga.

Tenientes 3.º—D. Lorenzo Silvero, D. Vicente Cuevas, D. Fermín Castro, D. Juan I. Pereyra, D. Apolinar Doldán, D. José A. Apesche, D. Juan J. Arroyo, D. Rosa Castillo, D. Portillo Coito, D. Domingo García, D. Francisco Montoro, D. Manuel Medina, D. Gregorio Parra, D. Segundo Silva, D. Camilo Sigure, D. Brígido Vera y D. Juan José Zuloaga.

Tenientes 4.º—D. Ramón Ezquer, D. Ignacio Ballesteros, D. Urbano Machuca, D. Servando N. Pereyra, D. Juan Almirante, D. Pedro Correa, D. Carlos Cordero, D. Benito Figueiredo, D. Bartolomé Leiva, D. José Pereyra, D. Francisco Rojas, D. Antonio Rodríguez, D. Fortunato Videl, D. Hermenegildo Velasco y D. Juan P. Zuloaga.

Sub-tenientes—Don José Rovira, don Germano Michal, don Mauricio Dell Era, don José Almeida, don Antonio Alfonso, don Francisco Ballesteros, don Estanislao Benítez, don José Boron, don Matiánio Buzo, don Alberto Caballero, don Teófilo Fernández, don Emilio P. Guirra, don Prudencio Gómez, don Domingo Gómez, don Díogenes García, don Julian Galván, don Manuel Lerenas, don Rosario Menéndez, don Juan Maquiola, don Domingo Antonio Peña, don Damasol Pintos, don Benjamín Robles, don Juan Silveira, don Donato Vera, don Avelino Viscarra, don Lorenzo Vidal y don Juan Iribar.

Porta—Don Cayetano Ocampo.

Guardia María—Don Carlos Fernández.

### CUERPO DE INVALIDOS

Teniente 1.º—Don Luciano Aranguren.

Sargento 1.º—Julio Sobreiro.

Sargentos 2.º—Basilio López, y Florentino Acosta.

Cabo 1.º—Leocadio de los Santos.

Idem 2.º—Raymundo Albino y Luis Barrios.

Soldados—Pedro Algarín Juan Magdalena, Ernesto A. Faque, Juan González y Plácido Francia.

Ciudadanos de LA INDEPENDENCIA

Soldado—Manuel Benavente.

Santos Arribio.

## SOMBRERERIA DEL URUGUAY

DE  
Jaime Soló y Cia.

270—Calle Uruguay—274

ESPECIALIDAD

Por sus precios baratos

La casa recibe sus artículos de las principales fábricas de Europa, y tiene siempre un completo surtido en sombreros de toda clases y formas, camisas, corbatas, enjundillos, camisetas, medias, botones, paraguas, perfumería, cepillos, poinas, cadenas de reloj, etc., etc.

## ALMACEN NAVAL

Y FERRETERIA

De Follo Hermanos y Cia.

### CASA INTRODUCTORA

Especial surtido de pólvora para cañones, dinamita, acero en barras, mècha para barrenos y todo lo concerniente a minas.

Surtido general para máquinas, vapores, caño de agua de todas dimensiones.

Únicos representantes de la fábrica de Rahtjen de Londres, por la universal pintura túnica conocida, especial para pintar el fondo de los vapores, que lo preservan del moho, verín, carbón, etc., y acelera la marcha.

Calvo 25 de Agosto N.º 150 a 151, esquina Misiones—Montevideo.

DOMINGO OLARTE

630—18 DE JULIO—630

Se vende, materiales de construcción, carbono de piedra, leña, luz, coke, etc. Sal, leña de tala y carbón.

Maíz, avena, grano, alpiste, cebada, etc.

Alfalfa y pasto de toda clase en fardos.

Teléfono: «La Uruguayana» N.º 1205

SE LLEVA A DOMICILIO

SASTRERIA CIVIL Y MILITAR

DE

MENDEZ Y Cia.

343—Calle 18 de Julio—343

## Dr. Andrés Crovetto

MÉDICO-CIRUJANO

Especialista en las enfermedades venéreas sifilíticas y en las enfermedades de las señoras y niños.

Consultas de 12 a 1